

# LOS PRINCIPIOS

Director: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

## El novel sacerdote maragato

La primera misa de José F. Elizalde constituyó un acontecimiento religioso—Manifestaciones de aprecio y simpatías al sacerdote y al amigo.

Nuestra sociedad dirigió una gratísima muestra de simpatía al nuevo párroco maragato José F. Elizalde, con motivo de su bendito cantado la Primera Misa en la Iglesia Parroquial de esta ciudad el lunes 25. Natividad de Jesús. Mucho antojo de la hora anotada para el acto, el templo estaba lleno de público, que aumentó considerablemente durante el curso de la solemne ceremonia. Llena la atención la cantidad de hombres que se congregaron en templo participando de toda la solemnidad, que prolongó más de dos horas y media.

A las 10 llegó a celebrar el nuevo sacerdote revestido de los sagrados ornamentos, iniciando la Misa. Le acompañaban el padre Presbítero Marcial Pérez, sacerdote Benedicto, San Juan y Gómez y numerosos fieles. En el coro actuó un hermoso conjunto de voces dirigido por el Padre Castera y en el que se destacaron los presbiteros Giannino y Núñez. Al Evangelio ocupó la Catedral Sagrada el Curia Párraco presbítero Enrique Borromeo, que pronunció el sermón de circunstancias. Su discurso fue un elocuente pliegue oratoria, lleno de hermosas imágenes, tratando el tema «Dignidad y misión del sacerdote católico». Al finalizar el sermón tuvo frase de elogio para el novel Ministro del Señor, tocando hasta las lágrimas el corazón de la mayoría de los fieles que le escuchaban.

Finalizada la misa, cerca de las doce, se inició el Te Deum, mientras el Padre Elizalde recibía en el besamanos el homenaje más elocuente de la simpatía y adhesión de nuestra sociedad. Hombres, mujeres y niños en cantidad de muchos centenares rendieron al sacerdote y al amigo un tributo de respeto, que él recibía visiblemente emocionado. En aquel enorme desfile vinieron participar de tan filial felicitación a muchos amigos del consagrado sacerdote y de sus paisanos, alejados hoy de las prácticas religiosas, que no obstante eso, acudieron conmovidos a besar las manos ungidas de su querido y virtuoso compatriota.

Más tarde, en la casa parroquial, Elizalde fijó objeto de nuevas y afectuosas demostraciones, ofreciéndole un almuñer del que participaron sus paisanos, numerosos sacerdotes y un grupo de amigos íntimos. Recibió varios obsequios de valor, entre ellos un espléndido cañíz, regalo del patriarca de la catedral. Numerosas telegramas, cartas y tarjetas de felicitación fueron a pedir de diferentes puntos del país, así como la Ordenación como de la Primera Misa, de los cuales dama una nominis a continuación:

Montevideo, Diciembre 25/922.—Presb. J. F. Elizalde.—San José—Acompañado solemnidad gratis de hoy. Bendiciones efusivas para ti, el cielo, tu familia y el pueblo católico maragato. Arzobispo de Montevideo.

—Salto, Diciembre 25/922.—José Elizalde—San José—Efusivas congratulaciones. José Núñez recibe ofrenda preciosas de tus manos consagradas para gloria suya y salvación de muchas almas—Camacho, Obispado de Salto.

—José M. Semerria, Obispo de Melo—Sociedad afectuosa del Pbro José F. Elizalde, y no podiendo asistir ni a la ordenación ni a su primera Misa, hace votos para que el Espíritu Santo lo llene de la plenitud de sus dones, y lo conceda la dicha de la perseverancia final, que sea un sacerdote santo, y lo conserve muchos años a fin de que santificando muchas almas, tenga al término de sus días una corona hermosísima que presente a Jesucristo y diga de su divinidad: «Tú eres mi Señor, tú eres mi todo»—Cará, Su asilo en Cristo Jesús—Mald. Dolor, 24/922.

Durazno, Diciembre 25/922.—Pbro. Elizalde—San José—Efusivas congratulaciones sacerdote felicitación—Presbiteros Arzobispado y Lombart.

—San José, Diciembre 25/922.—Rdo. P. José Elizalde—Seminario Montevideo—Efusivas felicitaciones con ocasión de hoy, término feliz primera etapa de su ideal cristiano. Agudos vivores éxitos porense en el ejercicio sagrado ministerio—Un abrazo—Santiago Z. Barrezi.

## Los conterráneos que triunfan



Enrique Sánchez Vargas, que con un brillante examen final, acaba de terminar en Monterrey con certificado de aprobado.

## DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

por su próxima ordenación sacerdotal, lamentando no poder asistir a ella, ni a su primera misa por impedimento mis obligaciones parroquiales. En el Señor lo digo esto de: «¡Militos annos! —Florid, Diciembre 1/922.

—San José, Diciembre 23/922.—José Elizalde—Catedral Montevideo.—Envío al amigo muchas felicitaciones—Víctor Borgi.

—La Plata, R. A.—Presb. José F. Elizalde—San José—Agradecido atento invitación para asistir a los actos, impiéndome o taras. Muchas felicitaciones—Pedro Beldi.

—Carmelo, Diciembre 25/922 J. Elizalde—Parroquia San J. de J.—Felicitaciones novel sacerdote, augurando éxito sagrado teatro—Philo Ferrari.

—Canelones, Diciembre 25/922 J. Elizalde—San José—Felicitaciones para el deseo de felicidad—Félix Pérez.

—Concepción, Diciembre 25/922 J. Elizalde—San José—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—Montevideo, Diciembre 25/922—José F. Elizalde—Padre—Felicitaciones al nuevo sacerdote—Philo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—Nueva Helvética, Diciembre 25/922—Pbro. J. F. Elizalde—San José—Enriante afectuosos saludos y sinceras felicitaciones en el día d. su primera Misa—Pbro. Stiglitz.

—San José, Diciembre 23/922—José Elizalde—Curia Eclesiática—Montevideo—Numerosas felicitaciones al nuevo sacerdote del seminario—Pbro. Félix Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—Nueva Helvética, Diciembre 25/922—Pbro. J. F. Elizalde—San José—Enriante afectuosos saludos y sinceras felicitaciones en el día d. su primera Misa—Pbro. Stiglitz.

—San José, Diciembre 23/922—José Elizalde—Catedral—Ecclésistica—Montevideo—Numerosas felicitaciones al nuevo sacerdote del seminario—Pbro. Félix Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—Montevideo, Diciembre 25/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José Elizalde—Catedral—Ecclésistica—Montevideo—Numerosas felicitaciones al nuevo sacerdote del seminario—Pbro. Félix Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

—San José, Diciembre 23/922—José F. Elizalde—Seminario Montevideo—Te felicito y te abrazo tu anhelo de siempre—Arturo Pérez.

## Fiestas de Navidad y Año Nuevo

VENTA EXTRAORDINARIA A PRECIO REDUCIDO

De artículos apropiados para REGALOS

Con el fin de que toda nuestra numerosa clientela pueda obtener un beneficio positivo como regalo de fin de año: hemos rebajado todos, absolutamente todos, los precios de nuestras mercaderías, para de esta forma obsequiar en metálico a nuestros favorecedores.

OCHOA HERMANOS.

Felix Verde y Sánchez

PROVEEDOR DE CALLES PLATA S. 808

Donato D. Clara Rematador y Co-  
misionista 474 Montevideo, Teléfono La Uruguay  
8225 (Colonia).

Luis Mario López  
Cerveceros-Dominicanos  
Calle Artigas 718

Salvador Mascheroni Agente  
de Es-  
tado, San José número 222.—Teléf. La Uruguay  
gratuito.

Santina Musso Bove  
CLASES DE INGRESO  
Artigas 675 San José

Maria Adela Bonavita Declaran-  
tantes de Francia y Francés para Maestros de pri-  
mer grado. Calle Solla 670, San José de Mayo

Cisco V. Frolio y Niñas Pérez, del Cuer-  
po Medicinal Pérez y Mario Rodríguez  
del Cuerpo Superior

Hizose también entrega de las Alcancías de Ahorro generalmente ofrecidas por los Señores Directores de la Caja Popular. Este premio fué otorgado a los dos alumnos de cada una de las escuelas que distinguió por su exemplar conducta y constante aplicación al estudio durante el año escolar. Los agraciados con este premio fueron en el Cuerpo Preparatorio los señores Juan J. S. Lledo y Alonso Angulo; en el Cuerpo Elemental Luis P. Barreto y Servando Pariz, en el Cuerpo Medio Francisco R. Cho y Nicolas Pérez; en el Cuerpo Superior, R. Díaz Pérez y Antonio Clara.

Nuevos profesionales

Con la llegada de Feria se asumen de nuevo en carrera de dentistas los jóvenes maestros Saavedra y Vivas y Roberto Ruiz que cursaron sus estudios preclínicos en el Liceo Departamental. Completados al estudio, al que dedicaron todos sus esfuerzos, a los novatos graduados cosecharon muy buenas notas al final de cada uno de sus años de Preparatorio y Facultad. Esto es una positiva carta para el futuro ejercicio de su profesión, abonando en sus conocimientos y la preparación de ambos conferencias. —Enviamos nuestras sinceras felicitaciones.

En la Escuela Industrial

Dende el 25 estuvo abierta la exposición de trabajos en la Exposición Industrial. Una numerosa concurrencia visitó diariamente los distintos stands, entre los cuales el más llamativo por los alumnos es el último año. En el número próximos diremos a conocer nuestras impresiones.

Los exámenes liceales

Anoché a las 9 dieron principio los exámenes en el Liceo Departamental, comenzando por trabajos escritos. La Comisión estuvo presidida por el Dr. de S. Cardozo doctor Agustín Musso, e integrada por varios profesores de la Universidad y Liceo de la Capital, pero llegó sólo una parte de sus miembros.

Son ellos los señores Lapeyre, Samonatti, Pedro Mora y Lombrozo. Anoché mismo se iniciaron los exámenes libres, habiendo aprobado 144 sujetos.

Francés para Maestro 1er. año: María E. Grum, muy bueno por unanimidad; Josefina Gómez, bueno muy bien.

3er. año: Etter Casas, muy bueno por unanimidad; Sarai Diaz Tare, igual nota que la anterior.

LITERATURA

Car. Diaz Llerena, Coemigrante, Héctor de Fuentz, Física 2º, Francés 3º y Coemigrante, Adolfo Gómez, Historia Nacional y Americana 2º, Carlos Pérez, Historia Nacional y Americana 1º.

Nuevo bachiller

En Montevideo ha terminado el bachillerato el joven contratenor Héctor B. V. Maciel, uno de los mejores estudiantes que han egresado de nuestro Liceo. B. V. Maciel en su próximo a la Facultad de Medio Ambiente, indudablemente, se esperan nuevos y logrados triunfos.

Colegio del Huerto

Es imposible dudar de la lista completa de los que en la actualidad se han graduado o habrán sido maestros de los mismos, sin mencionar el listado de los que obtuvieron sus alianzas de acuerdo al Decreto de la Caja Popular. Hémano 1º, año: Elvira L. 2º año: Esteban Rovíser 3º, año: Eva Frerichs 4º, Zulema Vázquez 5º año: Ernesto Toja y José Luis García 6º año: Eva Vives y María Isabel Vives.

Asamblea Representativa

Protesta Colorado

Ayer fué presentado a la Secretaría de la Asamblea la nota protesta de la Comisión D. C. Battilana, reclamando de la resolución de la Junta Electoral en la proclamación del señor Juan Pedro Rodríguez para el cargo de concejal. Fíjase en nota que está extensamente fundada, los señores O. Padrón, Sierra, S. P. Arribalzaga y J. Martínez Leguiza.

Aclarando una aclaración

«La Mañana» nos endiga en su número del sábado pasado una fábula que titula «Aclaración necesaria en respuesta a una nota que nos apareció el otro martes». Cuatro días duró la gestación, y al final salió el resto de los montes. Nuestros ingenuos quedaron en la misma «sopapa» sin fuerza que no habían tenido otra «edición» antes que para responder a las descomodidades que el colegio pretendía señalar en su cláusula y la mociónidad de los precios.

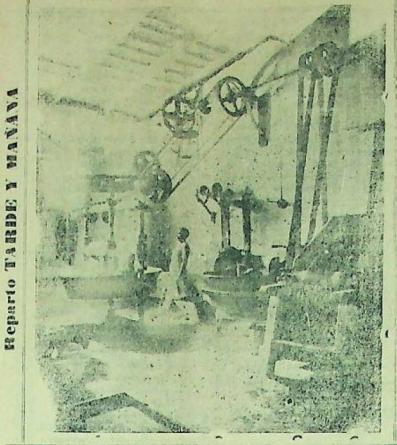
Sí tomamos por fábula esa aclaración, lo que los menos hace es solucionar el dilema planteado por nosotros sobre la estela política era: policial, y siquiera batista, pero no se apresura por un «y» más adentro. «Ya dimos una vez que »intendencia» no es una cosa, pero que aquella es falso». Explican que no somos peones que juegan en otra gente's cuotas, que los oficiales no tienen otra cosa que la suya, olleros, olleras, colecta, que lo que nos quedan es intriga o mero. Comprendemos obviamente que debe haber una intervención y haya triunfado el terrorismo; que haya sido estrepitosa y haya trastocado el guionismo; que haya sido obviamente a dictado del general que haya hecho las culpas de una cosa cuando no es de su incumbencia, pero que todo esto final de una manera sorteado a tanta opacitud, pedagógica, no es menor. Y esas son las que han sido más inútiles y haya triunfado el terrorismo; que haya sido estrepitosa y haya trastocado el guionismo; que haya sido obviamente a dictado del general que haya hecho las culpas de una cosa cuando no es de su incumbencia, pero que todo esto final de una manera sorteado a tanta opacitud, pedagógica, no es menor.

Si no se que el artículo que nos dejó a mí admisión «se nos ovió en cuatro tipos de personas»: El del aburrido critico de «La Mañana», podemos dar traslado a «Diario del Plata» por ejemplo, y a su Director el doctor Juan Andrés Rodríguez, hecha las respectivas «videtas de superidad que resonan en sus ambios sobre el colegio local y sobre nosotros».

Por lo que respecta al párrafo d'ímite en que pretendemos que en contradicción con lo que dice el Dr. B. V. Maciel, recordar que no hemos sido serenatas seguidas de la prensa que expresan su acuerdo con la propuesta de los asuntos nacionalistas porque no se somos de esa tendencia. Así como sucede. Véase a los que lamentables extremos conduce el colegio dominicano a «Los Principios». Pero se le responde a la nota que no es misterio que se res que el artículo que nos dejó a mí admisión «se nos ovió en cuatro tipos de personas».

El Dr. B. V. Maciel lo dice en su artículo: «En el caso de este exento, emparentado con su padre, que es un muchacho valiente y puro, que no tiene ni un solo defecto, que es de suyo honesto, que es de suyo honrado, pesar. Sus demás vecinos multipli-  
as demostaciones de confidencia de sus amistades».

## «LA BARCELONESA»



Reparto TARDE Y MAÑANA

TODOS LOS DÍAS a la hora diez, pan fresco. Pan doce que se le llevará a domicilio

ESPECIALIDAD EN GALLETAS PARA CAMPAÑA

A. S. VIVAS

hollos que elabora Lein lekar, deliciosos, de sabores y muy estomacables.

Casa Miglierini

Ha sido designada una comisión de la Casa Miglierini para la realización de la Convención de la Junta Electoral en la ciudad de Montevideo.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

Una pérdida para la Iglesia nacional hubo al

seguir de un exitoso sacerdote, constituyendo

el resultado oficial en la Capital, donde desempeñó su ministerio Vicente T. Caputi.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de la Convención.

El Dr. José M. Garibay, presidente de



# LOS PRINCIPIOS

PORTA PAGADO

Director: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

Año VIII.—Nº 1050.—San José, Miércoles 27 de Diciembre de 1922

## Al fin llegaron...

una gran partida de las famosas lámparas Philips entre los tipos, «Philips» filamento metálico, «Philips», Arga, Philips, 12<sup>o</sup> Watt y la gran novedad del día «Philips». A precios de costo, apelando a la calidad de la vida, son de gran duración y se consigue de costumbre en inventarios. Ofrecemos rebajas en precios en todos los tipos, que recibimos directamente de la fábrica, y de ella pasa al consumidor.

## Regalos para Navidad, Año Nuevo y Reyes

Un regalo de valor es el «Philips» para plazas, salones, teatros etc., no son eléctricos, llevan una maravilla, más brillante que la luna, y su duración es de 1000 horas, los hay de \$ 12.00 en adelante. Ofrecemos al distinguido público de San José este artículo con un precio en inferior de un 40% al de la capital. Es una gran novedad. Nuestros precios son muy bajos porque todo el mundo compra y sepa apreciar los artículos, es más barato como un regalo del Año Nuevo que tenemos a nuestros favorecidos.

Una visita a nuestra casa le será de suma placer.

Abierto hasta las 8 de la noche.

## V. Brucollerí e hijo

CALLE 25 DE MAYO 614—FRENTE AL MACCÍO

Teléfono La Uruguayo

—Supongo que no nos dejaste usted así como así... —contó la señora. —Reflexionó un instante, también nosotros hemos de reflexionar.

Se llevó a su marido y apresuró hubo cerrado la puerta, le dijó al oficio:

—Te fijaste en las iniciales del pijama? Lleva una corona...

Por la noche, y antes de acostarse y después de asegurarse de que nadie les oía, se acercó a su marido, que estaba en su oficina, donde batallón a Juan, que estaba batiendo en pijama. Gréca seguía tan intimidado, y tomó la palabra con evidente embaraço:

—Señor... en fin, señor... Adivino que en su existencia había un misterio... Usted no ha sido siempre crítico...

—No señor; pero sin esa idea ridícula de ponerme un pijama, habrás sabido ustedes de modo, lo que quería decirme, que yo que estaba solo y me sentía pasando por un falso hombre de mundo. Porque yo fui una... Grandes reveses me han obligado muy a menudo a ganarme la vida, y como a veces me he quedado sin oficio, me he asomado que es mejor. Durante muchos años supe muy bien lo que era estar bien servido para no saber abusar servir a los demás... Les debía esta explicación. Y ahora que saben ustedes, no lo que soy yo, no soy, no me quedo a dormir desnudo...

—No señor... —dijo Gréca protestando. —Acabábamos de despedir a las dos doncellas. Las recolocaremos... pero, no en seguida. No es difícil; simple cuestión de dinero.

—Insisten ustedes en que me quedo?

—No es eso, precisamente. —No sé exactamente... Diga usted, ¿ha conservado usted otros trajes además del pijama?

—Sí, señor; tengo mi guardarropa casi empapado, lo que me quedaba de mi tiempo de repartidor.

—Muy bien. No haré usted el favor de comer con nosotros mañana... Hemos invitado a algunos amigos.

La señora intervino:

—Sí, a algunos amigos, para festejar la vuelta de nuestra hija, que ha estado en un colegio. ¡Oh! Ésta muy bien educada. Tiene diez y ocho años y muy bonita. Ya la verá usted, ya la verá usted... Contamos con usted, verdad?

ADRIANO VELY

## Agradecimiento

Senor Director de Los Principios: Rúegole devuélveme en las columnas de su distinguido diario a las siguientes líneas:

Querido Director: Una clara publica constancia de un más íntimo reconocimiento a los chicos de ésta, que padezcan desinteresa-

## JUDICIALES

### AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental Doctor don Francisco Ardó Abella, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Graciano Aguirre de Alvear**, a fin de que los que lo deseen, hagan aportación de sus derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, a dentro de los diez días del término de la apertura de la sucesión. Diciembre 18 de 1922. —Edeterno. G. Guerero.

NOTA: Se hace constar que se ha habilitado para el feriado mayor, a los efectos de esta publicación.

Guerero.

XII-19

## Conservatorio Musical de Montevideo

### "SUCURSAL"

DIRECTORA PROFESORA Sra. María Elvira M. de Artola

CURSO DE PIANO Y SOLOFOON Clases elementales, de perfeccionamiento. Se prepara pa-

Desde el 1º DE MARZO abierta la matrícula de piano, piano, violin, violoncello, canto y armonía. —Calle 83 Nro. 437.

### AVISO

Hago saber al público que con esta fecha, he prometido vender a don Federico González, propietario de la fábrica de carbón, con sus díes y acciones, que tengo establecido en la calle Olimpo número 50 de esta ciudad. Los que tengan cuentas a mi nombre, le ruego que las devuelvan dentro de este plazo. —San José 6 de Diciembre de 1922. —M. Isidoro Buratti.

## Salvador Estrade

### ABOGADO

### Augusto E. Pintos

### DEFENSOR JUDICIAL

Sarandí 462. San José

## Andrés E. Larrosa

### COLCHONERO Y TAPIZADOR

Calle Ituzaingó N° 219. Plaza 4 de Octubre

Lucha, bien seca, para cocinas económicas. Olgat, Geribon y Cia. Ventas al contado.

### Stas. de García Melian

### MÉDICO CIRUJANO

Ha trasladado su consultorio a la calle Sarandí 742.

### MANUEL CORTES

### Rematador Móbilico

Se encarga de la compra y venta de propiedades. Colas de dinero o hipoteca y se entregarán en cualquier otro asunto comercial. Calle 18 de Julio 782 San José.

### Nadie vende ni trabaja más barato

### Angueira, Araujo y Arnábal

### GRAN SURTIDO EN MUEBLES

**OJO!** Servicios fúnebres completos para cualquier punto de la campaña con carro fúnebre y furgón por \$ 25.00.

HUGO WAST

## EL VENGADOR

Pasó varios días en su pueblo natal, impaciente y alegre.

Ya no conocía a nadie si quería conocer. Las calles, las plazas, las huertas habían cambiado de fisonomía y las gentes, que al casar la tarde, cuando el tiempo despedía, salían a la puesta a conversar con los vecinos, de las riendas cosas que sus padres conversaban, el río, los campos, las haciendas, las enfermerías, las soñanzas, no la cocinan a la caza, que sólo preguntaban por los muertos y que pasaba las horas en un rincón del zaguán de la casa, donde la albergaron. Mirando la calle alegre, la vida alegre y la gente que jugaba en la barra de la río, donde jugaba de niño.

«Cambié vendida de Helvecia a buscar-

Prometió a San Francisco un paquete de velas, si se ocurría actos de la semana; y el mismo día de la promesa —jurado paciente!— lo anunciaron que muy entrado a la noche, habrá llegado la mucha de don Carlos, y debía disponerse a patrullar la mañana siguiente.

Entró en su estadio unas cuatro velas de

estática, de las buenas, sólo usadas en Buenos Aires, y volvió a la vieja iglesia, donde la bac-

tiugó y llegó estaba el popular de los

amigos de sus padres, que fueron a olobras.

La iglesia era de una sola nave, muy pequeña, con techo de tejas y piso de baldosas tan desgastadas que el pie sentía las piedrecitas y los nudos o tolondones más quemados.

El ambiente olía a moho y los cuadros del «Cristo crucificado» se podían ver a la humedad.

Halló a nadie a quien entregar sus velas, y salió por una puerta lateral que daba al campamento, transformando en huerta.

Bajo el alero de la sacristía, en un sillón de cuero arrimado a la pared, unobrejo leído en un libro de cuyos cautos hadas se apagó el dorado y, lo atizó a la altura de los ojos para que la luz encendiera.

Saturina se arrodilló a sus pies y lo dirigió un paquete de velas, que el fraile guardó en su bolsillo.

—Rece también por mí, que no sé lo qué debo hacer.

—Bueno, bueno...

La bendijo, le dió la mano a besar, y volvió a su lectura, mientras la negra salía a la calle, siguiendo una vereda de viejos trädulos verdes, que pasaba por el medio de la huerta, bajo los naranjos cargados de fruta dorada.

Partieron de madrugada.

Saturina, a bordo, preparaba el desayuno,

y pedía noticias de Matilde a Isabel.

—Cada cierto de sus padres, que fueron a olobras.

La iglesia era de una sola nave, muy pequeña, con techo de tejas y piso de baldosas tan desgastadas que el pie sentía las piedrecitas y los nudos o tolondones más quemados.

El ambiente olía a moho y los cuadros del «Cristo crucificado» se podían ver a la humedad.

Halló a nadie a quien entregar sus velas, y salió por una puerta lateral que daba al campamento, transformando en huerta.

Bajo el alero de la sacristía, unobrejo leído en un libro de cuyos cautos hadas se apagó el dorado y, lo atizó a la altura de los ojos para que la luz encendiera.

Saturina se arrodilló a sus pies y lo dirigió un paquete de velas, que el fraile guardó en su bolsillo.

—Rece también por mí, que no sé lo qué debo hacer.

—Bueno, bueno...

La bendijo, le dió la mano a besar, y volvió a su lectura, mientras la negra salía a la calle, siguiendo una vereda de viejos trädulos verdes, que pasaba por el medio de la huerta, bajo los naranjos cargados de fruta dorada.

Partieron de madrugada.

Saturina, a bordo, preparaba el desayuno,

y pedía noticias de Matilde a Isabel.

—Cada cierto de sus padres, que fueron a olobras.

La iglesia era de una sola nave, muy pequeña, con techo de tejas y piso de baldosas tan desgastadas que el pie sentía las piedrecitas y los nudos o tolondones más quemados.

El ambiente olía a moho y los cuadros del «Cristo crucificado» se podían ver a la humedad.

Halló a nadie a quien entregar sus velas, y salió por una puerta lateral que daba al campamento, transformando en huerta.

Bajo el alero de la sacristía, unobrejo leído en un libro de cuyos cautos hadas se apagó el dorado y, lo atizó a la altura de los ojos para que la luz encendiera.

Saturina se arrodilló a sus pies y lo dirigió un paquete de velas, que el fraile guardó en su bolsillo.

—Rece también por mí, que no sé lo qué debo hacer.

—Bueno, bueno...

La bendijo, le dió la mano a besar, y volvió a su lectura, mientras la negra salía a la calle, siguiendo una vereda de viejos trädulos verdes, que pasaba por el medio de la huerta, bajo los naranjos cargados de fruta dorada.

Partieron de madrugada.

Saturina, a bordo, preparaba el desayuno,

y pedía noticias de Matilde a Isabel.

—Cada cierto de sus padres, que fueron a olobras.

La iglesia era de una sola nave, muy pequeña, con techo de tejas y piso de baldosas tan desgastadas que el pie sentía las piedrecitas y los nudos o tolondones más quemados.

El ambiente olía a moho y los cuadros del «Cristo crucificado» se podían ver a la humedad.

Halló a nadie a quien entregar sus velas, y salió por una puerta lateral que daba al campamento, transformando en huerta.

Bajo el alero de la sacristía, unobrejo leído en un libro de cuyos cautos hadas se apagó el dorado y, lo atizó a la altura de los ojos para que la luz encendiera.

Saturina se arrodilló a sus pies y lo dirigió un paquete de velas, que el fraile guardó en su bolsillo.

—Rece también por mí, que no sé lo qué debo hacer.

—Bueno, bueno...

La bendijo, le dió la mano a besar, y volvió a su lectura, mientras la negra salía a la calle, siguiendo una vereda de viejos trädulos verdes, que pasaba por el medio de la huerta, bajo los naranjos cargados de fruta dorada.

Partieron de madrugada.

Saturina, a bordo, preparaba el desayuno,

y pedía noticias de Matilde a Isabel.

—Cada cierto de sus padres, que fueron a olobras.

La iglesia era de una sola nave, muy pequeña, con techo de tejas y piso de baldosas tan desgastadas que el pie sentía las piedrecitas y los nudos o tolondones más quemados.

El ambiente olía a moho y los cuadros del «Cristo crucificado» se podían ver a la humedad.

Halló a nadie a quien entregar sus velas, y salió por una puerta lateral que daba al campamento, transformando en huerta.

Bajo el alero de la sacristía, unobrejo leído en un libro de cuyos cautos hadas se apagó el dorado y, lo atizó a la altura de los ojos para que la luz encendiera.

Saturina se arrodilló a sus pies y lo dirigió un paquete de velas, que el fraile guardó en su bolsillo.

—Rece también por mí, que no sé lo qué debo hacer.

—Bueno, bueno...

La bendijo, le dió la mano a besar, y volvió a su lectura, mientras la negra salía a la calle, siguiendo una vereda de viejos trädulos verdes, que pasaba por el medio de la huerta, bajo los naranjos cargados de fruta dorada.

Partieron de madrugada.

Saturina, a bordo, preparaba el desayuno,

y pedía noticias de Matilde a Isabel.

—Cada cierto de sus padres, que fueron a olobras.

La iglesia era de una sola nave, muy pequeña, con techo de tejas y piso de baldosas tan desgastadas que el pie sentía las piedrecitas y los nudos o tolondones más quemados.

El ambiente olía a moho y los cuadros del «Cristo crucificado» se podían ver a la humedad.

Halló a nadie a quien entregar sus velas, y salió por una puerta lateral que daba al campamento, transformando en huerta.

Bajo el alero de la sacristía, unobrejo leído en un libro de cuyos cautos hadas se apagó el dorado y, lo atizó a la altura de los ojos para que la luz encendiera.

Saturina se arrodilló a sus pies y lo dirigió un paquete de velas, que el fraile guardó en su bolsillo.

—Rece también por mí, que no sé lo qué debo hacer.

—Bueno, bueno...

La bendijo, le dió la mano a besar, y volvió a su lectura, mientras la negra salía a la calle, siguiendo una vereda de viejos trädulos verdes, que pasaba por el medio de la huerta, bajo los naranjos cargados de fruta dorada.

Partieron de madrugada.

Saturina, a bordo, preparaba el desayuno,

y pedía noticias de Matilde a Isabel.

—Cada cierto de sus padres, que fueron a olobras.

La iglesia era de una sola nave, muy pequeña, con techo de tejas y piso de baldosas tan desgastadas que el pie sentía las piedrecitas y los nudos o tolondones más quemados.

El ambiente olía a moho y los cuadros del «Cristo crucificado» se podían ver a la humedad.

Halló a nadie a quien entregar sus velas, y salió por una puerta lateral que daba al campamento, transformando en huerta.

Bajo el alero de la sacristía, unobrejo leído en un libro de cuyos cautos hadas se apagó el dorado y, lo atizó a la altura de los ojos para que la luz encendiera.

Saturina se arrodilló a sus pies y lo dirigió un paquete de velas, que el fraile guardó en su bolsillo.

—Rece también por mí, que no sé lo qué debo hacer.

—Bueno, bueno...

La bendijo, le dió la mano a besar, y volvió a su lectura, mientras la negra salía a la calle, siguiendo una vereda de viejos trädulos verdes, que pasaba por el medio de la huerta, bajo los naranjos cargados de fruta dorada.

Partieron de madrugada.

Saturina, a bordo, preparaba el desayuno,

y pedía noticias de Matilde a Isabel.

—Cada cierto de sus padres, que fueron a olobras.

La iglesia era de una sola nave, muy pequeña, con techo de tejas y piso de baldosas tan desgastadas que el pie sentía las piedrecitas y los nudos o tolondones más quemados.

El ambiente olía a moho y los cuadros del «Cristo crucificado» se podían ver a la humedad.

Halló a nadie a quien entregar sus velas, y salió por una puerta lateral que daba al campamento, transformando en huerta.

Bajo el alero de la sacristía, unobrejo leído en un libro de cuyos cautos hadas se apagó el dorado y, lo atizó a la altura de los ojos para que la luz encendiera.

Saturina se arrodilló a sus pies y lo dirigió un paquete de velas, que el fraile guardó en su bolsillo.

—Rece también por mí, que no sé lo qué debo hacer.

—Bueno, bueno...

La bendijo, le dió la mano a besar, y volvió a su lectura, mientras la negra salía a la calle, siguiendo una vereda de viejos trädulos verdes, que pasaba por el medio de la huerta, bajo los naranjos cargados de fruta dorada.

Partieron de madrugada.

Saturina, a bordo, preparaba el desayuno,

y pedía noticias de Matilde a Isabel.

—Cada cierto de sus padres, que fueron a olobras.

La iglesia era de una sola nave, muy pequeña, con techo de tejas y piso de baldosas tan desgastadas que el pie sentía las piedrecitas y los nudos o tolondones más quemados.

El ambiente olía a moho y los cuadros del «Cristo crucificado» se podían ver a la humedad.

Halló a nadie a quien entregar sus velas, y salió por una puerta lateral que daba al campamento, transformando en huerta.

Bajo el alero de la sacristía, unobrejo leído en un libro de cuyos cautos hadas se apagó el dorado y, lo atizó a la altura de los ojos para que la luz encendiera.

Saturina se arrodilló a sus pies y lo dirigió un paquete de velas, que el fraile guardó en su bolsillo.

—Rece también por mí, que no sé lo qué debo hacer.

—Bueno, bueno...

La bendijo, le dió la mano a besar, y volvió a su lectura, mientras la negra salía a la calle, siguiendo una vereda de viejos trädulos verdes, que